

EL COMBATE

Organo del Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

Año I

San José de Costa Rica, 15 de junio de 1905

Núm. 1

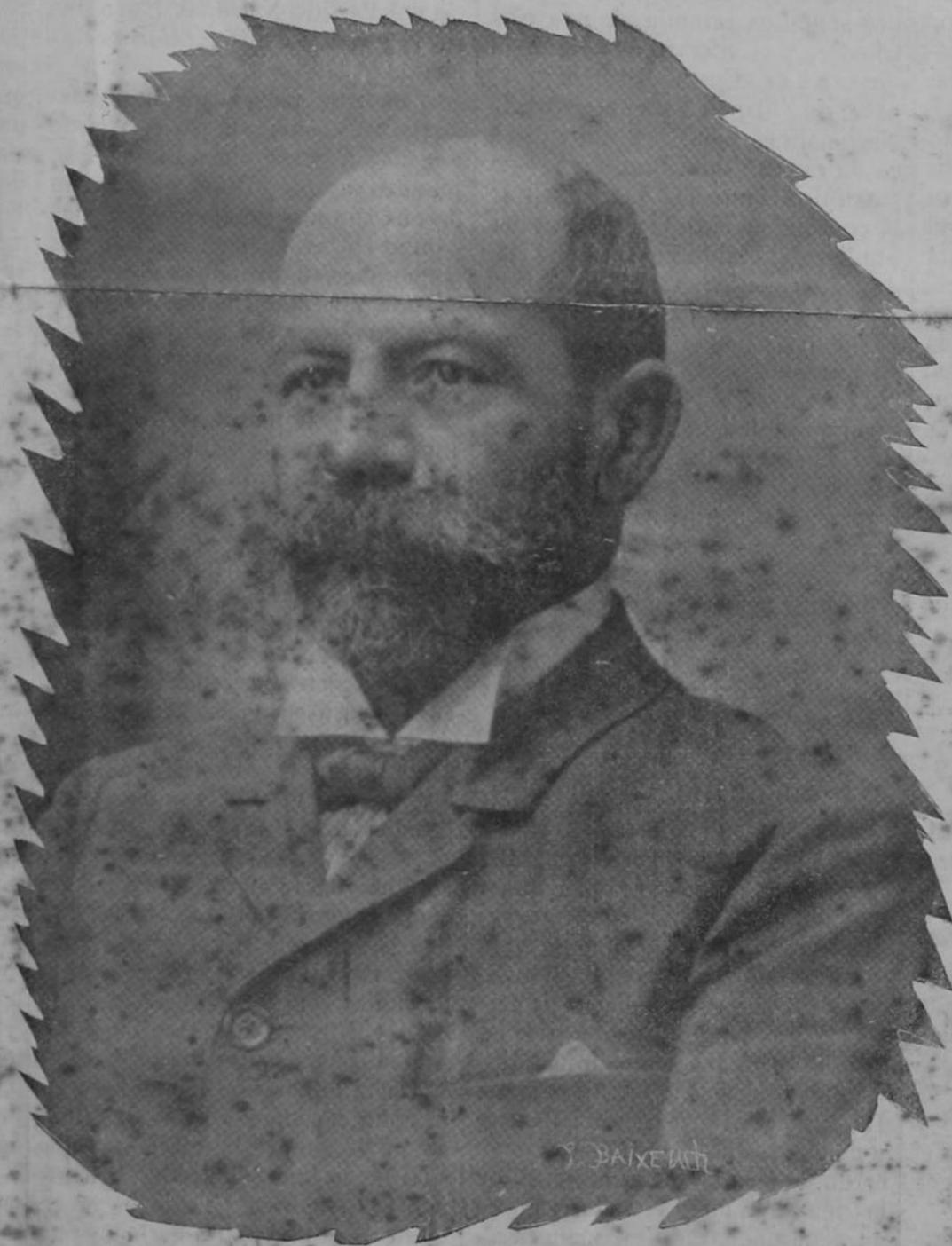
PAZ

TRABAJO

Candidato del Partido Nacional
Lic. don Cleto González Víquez

PROGRESO

LIBERTAD



Licenciado don Cleto González Víquez

CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Proclamado el día 8 de marzo por el Partido Nacional

EL COMBATE

ORGANO DEL CLUB

La Juventud Nacionalista

Director,

JULIO ESQUIVEL S.

Administrador,

OCTAVIO MOYA

Colaboradores,

EL CLUB LA JUVENTUD NACIONALISTA

CONDICIONES:

Suscripción mensual. **1.00**
Avisos, precios convencionales

No se devuelven originales.

OFICINAS:

Calle 2.ª Sur, junto á la ALHAMBRA
Apartado 690

EDITORIAL

La "Juventud Nacionalista" llena de entusiasmo se lanza al combate.

En estos momentos en que todo costarricense quiere cumplir sus deberes de patriota y pone todo su empeño en llevar al Solio Presidencial á la persona que mejor pueda realizar sus ideales de bienestar y progreso para la patria, no podía faltar el elemento joven, el que va á la pelea con fe no quebrantada y con el ardor de sus impulsos vigorosos, en tomar su puesto en las avanzadas de esta incruenta pelea, no por incruenta menos erizada de abrojos y asperezas.

La Juventud Nacionalista funda "El Combate" y se lanza á la arena: el nuevo adalid que va á esgrimir sus armas en pro de la causa de nuestra simpatía, merece un aplauso de amigos y contrarios.

Ella se mueve por cariño á la patria y por noble anhelo de su bienestar: es digna de la calurosa acogida de los nacionalistas y del cortez saludo de los adversarios.

Alberto Gallegos.

En la arena

Salud compatriotas!

Aquí está la juventud organizada en falange poderosa, para trabajar con entusiasmo y energía en pro de la causa del progreso y bienestar del pueblo.

Aquí están los corazones nobles y sinceros que, haciendo á un lado las miras mezquinas sólo se fijan en la conveniencia del país en general.

Aquí está esa juventud fuerte y patriota dispuesta á llegar hasta el sacrificio, si sabe que así consigue el triunfo de su Santa Causa.

La juventud sana ha acogido con entusiasmo la causa del Partido Nacional, porque tiene la convicción de que el ciudadano González Víquez corresponderá á los deseos y aspiraciones de la mayoría de los costarricenses.

Por demás está decir que este diario usará un lenguaje culto y comedido como lo exige el Partido Nacional, pero debemos hacer la advertencia de que si se nos lanzan envenenados insultos, no contesta-

remos con veneno, porque las causas grandes no pueden mantener en su seno seres mezquinos y ruines, pero si protestaremos con toda la energía propia de nuestra edad de todos aquellos cargos injustos ó falsos que se nos hagan.

Por el gran cariño que como buenos hijos de esta tierra le profesamos, quisiéramos ver colocada á la Prensa en el lugar que la decencia y la cultura indican, ejemplo noble presentaríamos ante el rol de las naciones civilizadas y haríamos un beneficio al pueblo.

Discutamos hechos públicos, analizemos la vida pública de los candidatos, pero no olvidemos por un momento que en todos nuestros argumentos debe resplandecer la verdad.

Este es el único modo de hacer República.

ALBEN HAMET

Salud, ¡oh Patria!

El Club "La Juventud Nacionalista" de San José, saluda con entusiasmo á su colega de igual nombre recientemente fundado en la viril y noble ciudad de Heredia.

La colaboración activa de esta agrupación en el movimiento político actual es garantía de nuestros triunfos, y el esfuerzo aunado de la juventud de Costa Rica bajo el pabelón blanco que el Partido Nacional enarbola, nos convida á colaborar con entusiasmo en esta patriótica campaña, que persigue la consolidación de las libertades públicas, brillantemente simbolizadas hoy en el Gobierno por el probo, dignísimo Presidente de la República, Licdo. don Ascensión Esquivel.

Los corazones jóvenes responden siempre al llamamiento de la verdad. Las angustias de la tiranía no afligen nunca á las generaciones activas; y por eso la que hoy se levanta ofrece su contingente al Partido Nacional y su brazo al Gobierno que este mismo partido elevó al Poder, en la seguridad de que así sostiene las instituciones que glorifican el limpio tricolor nacional.

Nacionalismo y Cletismo

Elocuente manifestación de lo que es un pueblo libre nos da el espectáculo que hoy se presenta en Costa Rica.

El favor de los comicios se lo disputan cinco agrupaciones: quienes trayendo á la discusión principios puritanos de republicanismo democrático, que están implantados y convertidos en práctica desde 1902; quienes diciéndose baluartes y defensores de la fe católica, cuyo credo, que es el nuestro, y el de la mayoría de los costarricenses no está amenazado en manera alguna, ni por los esfuerzos de partidos antagónicos, ni por presión, si quiera velada de los Poderes constituidos; quienes proclamando para sus jefes á hombres públicos dignos de estimación, y en los que sus conciudadanos reconocen merecimientos personales que deben ser pesados en la balanza de la opinión pública.

La lucha electoral presente, digámoslo claro y confesémoslo con

honradez, no es lucha de principios, porque éstos viven, y á su amparo se mantienen ó se engrandecen los diferentes bandos que, á manera de gladiadores atléticos concurren al torneo del patriotismo para conquistar el premio.

Es esta una lucha de conveniencia, pero de conveniencia noble, en la que ha de ser negada la entrada á todo sentimiento que no sea armonizado con el bien común.

La República está hecha. Debemos conservarla y engrandecerla.

Ni el problema de la democracia, ni el problema de las creencias religiosas están en discusión. Uno y otro han sido resueltos satisfactoriamente, y querer revisarlos, cuando es tangible su exactitud, acusa desconfianza de lo hecho y falta de patriotismo en quienes intenten el renacimiento de odios y de diferencias que en buena hora borró con mano experta el Gobierno del Lic. don Ascensión Esquivel, que vive por la ley y es guardián enérgico de las libertades públicas. — Así lo reconocen amigos y enemigos.

¿Qué principios, pues, se trata de conquistar? Ningunos. Si todos los tenemos, debemos mantenerlos.

He ahí el por qué de la existencia del Partido Nacional. Eso quiere y á ello se dirige. Por eso luchará.

Y en esta faena, la juventud costarricense toma su parte. Con fe negada á mezquinos intereses, puestos sus propósitos al servicio de una causa grande que se abre campo en las conciencias cuerdas y que hace su propaganda con la verdad y la razón, sin la vestimenta arlequinésca del patriotismo barato de palabras, presurosa se ha replegado en las filas del Partido Nacional, á impulsos del entusiasmo altivo que sólo se anida en los pechos no corrompidos.

He ahí por qué somos nacionalistas y orgullosos ostentamos la enseña que sintetiza el todo de nuestras aspiraciones: la paz, la armonía y buena inteligencia en la familia costarricense.

Y al decir paz, pero esa paz cuerda, consecuencia de la honradez, se dice trabajo, y como resultante de ambos factores viene por ley natural, eterna é indiscutible, la felicidad.

Es este el gran principio por el cual nos desvelamos, convencidos como estamos de que, todos los demás, en esta tierra y á la hora presente, no pasan de ser sonoras bagatelas para deslumbrar los ánimos sencillos y atraerlos engañosamente para fines ulteriores.

Dicho lo anterior debemos rectificar un concepto: la lucha política actual es de principios; pero éstos sólo los sustenta el Partido Nacional, cuyo afán es el de hacer de Costa Rica una patria hermosa por la honrada cordura y laboriosidad de sus hijos; una patria exenta de luchas religiosas y de ridículas diferencias de castas. Aquéllas y éstas no caben hoy. En ambos sentidos la conquista está hecha y sólo toca conservarla. Los principios se alzan ahora majestuosos sobre pedestal granítico. Quienes digan lo contrario van contra los principios, y, ó son ambiciosos desmedidos, ó ciegos desgraciados.

En defensa de esos principios oponemos nuestras indomables energías de jóvenes.

Mas como para tales fines se requiere la dirección de un jefe que, así por la fuerza de su intelecto, brillantemente ataviado con una sólida y bien extensa ilustración, como por sus antecedentes probados de honradez, patriotismo, amor al orden y al trabajo, sea él la encarnación genuina de tales ideales, y constituya prenda segura de su realización, el Partido se ha honrado en aclamar como su caudillo al ilustre repúblico Licenciado don Cleto González Víquez.

La juventud que nunca se arrodilla ante ídolos de falsa grandeza, tributa hoy á ese hombre, en quien reconoce méritos de buena ley para el gran honor y la magna obra de ser nuestro gobernante en el cuatrienio próximo, el homenaje sincero de su respeto.

He ahí por qué somos hoy electistas.

A.

S. J. 15 IV 905.

Sugestiones

La inteligencia humana, aun en espíritus que se precian de fuertes, cede muchas veces al influjo de pasiones, de egoísmos ó de intereses baladíes. El mal está profundamente arraigado y difundido en nuestra especie; tanto, que en ocasiones parece legítimo y acaso perdonable, el uso de medios desleales para llegar á determinados fines. La tendencia general es ver en nuestros semejantes, obstáculos para nuestros propios triunfos; y ello se explica si se considera que, de todos los exponentes del mal, el que reviste peores caracteres es la envidia.

Cuando un hombre es envidiado, cuando se le ve con malos ojos, es porque se le teme: ese hombre vale. Y si los títulos que dá el talento, el estudio perseverante, el amor al trabajo, son los más preciados galardones del individuo, no os sobrecojáis de espanto ni retrocedáis horrorizados cuando crucen ante vosotros las flechas envenenadas de la calumnia, arma la más poderosa de la envidia. Acostumbrados á las frecuentes manifestaciones perversas del barro que nos forma.

A menudo se repite que la posteridad es la encargada de hacer justicia al mérito de los grandes hombres. En sentido iaver-o esto comprueba los raquícos, impresionables sentimientos de los más en perjuicio de los menos, de los ignorantes contra los sabios, de los ambiciosos contra los humildes, de los malos contra los buenos.

La cultura tiende, sin embargo, á temperar los egoísmos, elevando el espíritu, implantando el reinado de la paz, de la armonía social. Desgraciados de los pueblos ignorantes! Manejados por los más audaces, se hunden en la ruina de su misma debilidad é insuficiencia.

Aun cuando se viva en una atmósfera saturada de pasiones, siempre queda á la conciencia un hálito de luz, una chispa de hombría de bien, de sentimiento altruista que puede trocarse, mediante la difusión de la enseñanza, en torrente

de luz hermosísima. Pero es lo cierto que no abundan los apóstoles de la verdad y que, á falta de ellos, la energía individual ó social para enderezar el rumbo extraviado, poco á poco se atrofia, y la conciencia permanece entenebrecida y huraña mientras no surjan los hombres que lleven la sabiduría á los pueblos con la palabra y con el ejemplo, como llevó Moisés la abundancia á los sedientos israelitas, hiriendo con su fe la roca en las soledades del desierto.

Cuando hay tendencias diferentes que significan pequeños egoísmos, aquellas tendencias se confabulan, los egoísmos se hacen una sola gran maraña, enorme mata palo listo á sacrificar el árbol grande, el de más fresca sombra y poderoso aliento.

La mano del trabajador en este caso, debe arrancar de cuajo la maleza, eliminar las ramificaciones de la planta inservible y preparar así las buenas cosechas.

Es grande, es necesario, es bello, reconocer el mérito y abrir el camino á un porvenir risueño y sin peligros.

PIF

15. VI. 905

En pleno campo

He aquí á un ejército de jóvenes en la brecha. La juventud independiente de nuestro país, la que nunca ha tenido compromisos con nadie por lo mismo que es un elemento completamente nuevo en las lides políticas, la misma que siempre ha acogido con entusiasmo generoso las causas más puras y los ideales más nobles, se ha agrupado hoy al rededor de una bandera y ha unido sus esfuerzos á los de la única agrupación política que encarna los verdaderos principios de la democracia: la del gran Partido Nacional.

Y el hecho ha tenido que ser natural. Vivimos en un país de orden y de paz y por eso anhelamos el triunfo de una causa en que el orden y la paz serán asegurados. Estamos en un país incipiente en que las iniciativas, ya sea por falta de estímulo ó por defectos de educación, no están suficientemente desarrollados y es el por qué de nuestra empeñosa propaganda en favor de un ciudadano progresista que las despierte y que dé á las diferentes formas de actividad nacional, y dentro de los límites de una política discreta, el desarrollo á que todos aspiramos; queremos en fin que se continúe el gobierno de hombres honrados que afortunadamente para Costa Rica rigen actualmente los destinos de la Nación y á eso vienen nuestros trabajos en favor del candidato del Partido Nacional licenciado don Cleto González Víquez.

Hoy más que nunca se hace necesario el concurso del elemento joven del país en la propaganda de las ideas. Un partido político sin antecedentes que ameriten sus pretensiones como no fuera la historia de sus violencias, compuesto en su mayor parte de personas enemigas del societo y de la paz, dirigido por mal entendidos patriotas que quieren á todo trance el triunfo con la prédica de teoría

desquiciadoras del orden social, toma el nombre de la democracia para sembrar el odio entre los hermanos de la familia costarricense y no vacila ni se detiene ante otros partidos que pueden ostentar iguales sino mayores títulos para dirigir los destinos de Costa Rica.

Otro partido, abortado en más de una ocasión, y compuesto de hombres conocidos por ser demasiado jugados en el estadio de la política, quiere aprovecharse de la situación relativamente bonancible en que deja al país el gobierno del señor Esquivel, para hacer que se repitan los compadrazgos y privilegios que tan caro nos ha costado á todos los costarricenses y cuyas consecuencias tendremos que soportar todavía por muchos años.

Una agrupación liberal que nació en momentos propicios para el triunfo de su causa y al calor de la posición oficial que su jefe tenía en el gobierno de don Ascensión Esquivel; compuesto del pequeño círculo de sus amistades íntimas, se empeña en seguir levantando bandera de combate, no obstante haberse visto paralizados sus progresos desde el momento mismo en que se desvanecieron todas las esperanzas que alentaron los que tuvieron en sueño la perspectiva de una candidatura oficial.

Una fracción por último del gran partido católico de otros tiempos que prescindiendo de todo otro interés que no sea el exclusivamente religioso trata de ganar adeptos para su causa entre las gentes sencillas, creyendo hoy como se creyó ayer por un extravío de la razón, que se puede hacer la felicidad de un país invocando solamente motivos de fé religiosa y volviendo la espalda á los intereses que son de más vital importancia en el actual momento histórico.

Tales son los bandos políticos que hoy se enfrentan al gran Partido Nacional que vino á la vida en momentos de verdadera angustia para la patria costarricense y no para satisfacer ambiciones mezquinas, que no las tenía el Partido Nacional cuando trabajó por la alternabilidad en el poder y por sentar sobre bases seguras todas nuestras instituciones amenazadas.

El Nacionalismo es, pues, una agrupación histórica con propósitos y tendencias bien definidas, como son el que la alternabilidad en el poder sea un hecho, el que la democracia sea una hermosa realidad y en que los principios de orden y progreso que recibiremos como legado de la administración actual formen parte de nuestras costumbres políticas y sean conservadas por todos los costarricenses como una de sus tradiciones más queridas.

Por esta razón es que se han estrellado contra el Partido Nacional que lleva una historia bien limpia todos los otros bandos que persiguen propósitos distintos; y los hemos visto en las horas de confusión y de desorden unir sus fuerzas momentáneamente para oponerlos á los avances del verdadero partido de la democracia. Pero estamos seguros de nuestro triunfo, y esas alianzas amasadas con el odio de nuestros adversarios están diciéndonos claramente que

no se sienten bastantes fuertes para la lucha.

Las poblaciones de nuestras ciudades y de nuestros campos no se han mostrado indiferentes en la contienda que está empeñándose en este momento. Por eso la progresista ciudad de Limón acudió al primer llamamiento que se le hizo, y hoy toda esa región, con muy pocas excepciones, ha acogido entusiasmada la candidatura, porque además de las condiciones de carácter y de honradez de su jefe, cuenta con los elementos más progresistas del país. Igual cosa ha hecho la rica provincia del Guanacaste al echarse unánimemente en los brazos del Partido Nacional, pues los honrados habitantes de esas olvidadas regiones del país tienen plena confianza en que, como Presidente, el señor González Víquez impulsará, como lo ha prometido, el desarrollo de las riquezas que allí se esconden. De todas partes hemos visto llegar á ampararse á la sombra de nuestra bandera á todos los que desean el progreso material y moral de Costa Rica; hombres de todas las clases sociales, de todos los credos religiosos llegan hacia nosotros; el sacerdote porque encuentra garantía para su religión, el obrero porque encuentra una protección decidida, el agricultor y el industrial el apoyo eficaz á la agricultura y á la industria; y es curioso ver cómo hasta el extranjero que siempre ha vivido al amparo de nuestras leyes, sin faltar á los deberes que le impone su neutralidad en esta contienda política, encuentra un eco simpático el nombre de don Cleto González Víquez.

Siguiendo, pues, la conducta de moderación y de prudencia que ha sido hasta hoy la característica del Partido Nacional y de que nos han dado buenos ejemplos nuestros jefes, llevando la luz de los principios, que son la base de nuestro programa á las inteligencias oscurecidas por el error mediante la persuasión tranquila, lograremos confundir á nuestros adversarios políticos y darles, jóvenes como somos, una lección de cordura. Probaremos que las armas de la razón pueden más que esos ataques biliosos, que esas calumnias desatentadas y esas injurias que han sido los inseparables instrumentos de su propaganda y que les hacen en sus manos todo el daño que una espada de dos filos.

MARIO.

En la brecha

Don Cleto González Víquez, don Bernardo Soto, don Tobías Zúñiga Castro, don Ezequiel Gutiérrez, cualquiera de ellos podría hacer un buen gobierno en Costa Rica, si se invisten de un poquito de buena voluntad, y del propósito firme de hacer una administración de Paz y de Progreso.

Entre el Partido Nacional y los que los demás jefes encabezan, no existen diferencias esenciales que marquen huellas profundas, ni ideales distintos de los que nosotros abrigamos. Propiamente hablando, esos partidos, no resultan en cuanto al fin, más que como fracciones del Gran Partido Nacional que

postula como abanderado suyo una de sus más legítimas glorias, al humilde hijo de la villa de Barbadon Cleto González Víquez.

Seguros estamos, de que las ostilidades, y el rudo ataque que entre nosotros se ha querido crear, no ha merecido la aprobación de los jefes, que en el campo de una política desapasionada, del juicio culto y sereno, del íntimo conocimiento que de ellos mismos pudieran tenerse, habrán llegado al convencimiento de que si entre algunos bandos políticos, debía haber la más franca confraternidad, sería entre ellos y nosotros.

No querría pecar de exagerado si dijera, que quien ha querido sembrar esas divisiones y romper las hostilidades entre los demás partidos y nosotros, ha sido el Fernandismo, y me confirma la creencia, el hecho de que una vez que pareció haberlo conseguido les dió el más impolítico revez, como pueden muy bien atestiguarlo los partidos políticos de Heredia.

El enemigo común, contra el que no digo que sea necesario unirse, pero sí dirigirle los fuegos, es el Fernandismo; partido que no sustenta ideales ni aspiraciones políticas superiores á las nuestras, sino el triunfo de un hombre, y la creación de una casta de políticos y aristócratas, venida de la demagogia á hacer ensayos en el gobierno.

Partido nacido al calor de un gobierno impopular, pronto vió llenas sus filas de soldados que se ampararon á él, talvez no por su programa, ni por las simpatías que su jefe pudiera inspirarle, sino por la necesidad de militar en el partido de oposición al gobierno existente.

El Partido Nacional, le asestó en 1901, el golpe de gracia, quitando el gobierno que pudiera justificar su existencia y colocándolo en su lugar uno de los gobiernos que forman la página más brillante de la historia patria.

Si el Partido Nacional, no hubiera aceptado *la transacción*, y hubiera apelado á las armas como el Partido Fernandista lo intentó varias veces, para cambiar el estado de cosas existente, hoy Costa Rica lloraría sobre la tumba de sus hijos mártires, sobre un charco corrompido de sangre, sin haber conseguido de seguro más, que llevar el luto á los hogares, la desmoralización al pueblo, y el escándalo al mundo civilizado, y todo por falta de cordura.

Esa gran conquista pacífica, se debió á nuestro jefe de hoy, al Licenciado don Cleto González Víquez.

Desde ese momento el Partido Fernandista, no tuvo más razón de ser, que la que en la actualidad tienen los que figuran en la política nacional, y tan es lógico lo que anteriormente expuse, que el elemento más importante del Fernandismo, pronto lo abandonó, convencido de seguro que él sólo encarnaba *el capricho* de hacer presidencial la figura de un hombre, que no tiene méritos para serlo.

Después, él debe ser nuestro enemigo común, porque como partido revolucionario y perturbador con sus doctrinas del orden social, marca una característica distinta de

los ideales de los demás partidos, que procuramos llevar al ánimo del pueblo, el sentimiento íntimo de que la paz, y solo la paz, es la que da vida, progreso y estabilidad á los pueblos.

El Partido Nacional pues, es el polo opuesto del Fernandismo, por que nosotros estamos convencidos, de que las victorias que más honran, no son las que se alcanzan en las luchas violentas, sino en las de la inteligencia; que no hay más guerra que se justifique en este siglo, que la de las ideas ó de las escuelas cuanto traten de impulsar el progreso humano ó de socorrer sus necesidades; y de que es tiempo de que la humanidad, asimile las máximas de la moral cristiana, máximas grandiosas y sublimes que como la luz, han de penetrar en las oscuridades de todas las conciencias.

El Lic. González Víquez, es entre nosotros la encarnación de ese ideal, por eso hace figurar en su programa de gobierno esa idea como base fundamental de su administración, y por eso el botón blanco, símbolo de la paz del cristianismo, es el estandarte que tremola en las filas de sus partidarios.

Los severos epítetos de que el Partido Fernandista,—es un partido de ideas—de principios—y del pueblo—son muy buenos para embaucar sencillos, muy buenos para hacer reír á la gente sensata, y mejor aún para desbandar en docenas los soldados que militan en sus filas, como se ha visto en esta jornada política.

Buscar un hombre activo, inteligente, honrado á carta cabal, acostumbrado al manejo de la cosa pública, venido del pueblo y como tal conocedor de sus necesidades, un hombre en fin que sintetizara el espíritu nacional, tal era el problema que los partidos políticos plantearon, y que el Partido Nacional resolvió con la elección del Licenciado don Cleto González Víquez para candidato á la Presidencia de la República en el próximo periodo constitucional.

La juventud, que siempre se inspira en los más nobles ideales, está en la brecha dispuesta á defender sus principios y á combatir cualquier doctrina que se oponga al triunfo de ellos, mientras se muevan en el campo que la cultura y la decencia imponen.

MC. CAULAY

Saludo

“EL COMBATE” presenta su más sincero y cordial saludo á la prensa del país y se esforzará por ocupar dignamente el puesto que le corresponde en el periodismo costarricense.

Soldados del gran ejército nacionalista nos presentamos hoy á la lid, acorazados con la égida de la buena causa que defendemos, dispuestos á luchar con firmeza por nuestros principios, persiguiendo el bienestar y engrandecimiento de nuestra patria. Arrojamus el guante á los contrarios invitándoles á tomar parte como buenos caballeros en el torneo de las ideas, y esperamos airesos en nuestro puesto.

Saludamos igualmente á la Juventud Costarricense, á esa juventud altiva y vigorosa no manecillada con el doblez ni la bajeza y ofrecemos con gusto las columnas de nuestro diario que será tribuna libre de las ideas, á todos

aquellos de cualquier bando político que quieran colaborar de manera bien intencionada por el desarrollo moral é intelectual de nuestra patria.

Triunfo de gobiernos que sean la encarnación viva del orden, la paz y del progreso; ese es el lema del Partido Nacional y es el que nosotros inscribimos gustosos en nuestra bandera de combate.

GACETILLAS

Al Jefe

Fundado EL COMBATE, con el fin patriótico de trabajar empeñosamente por el triunfo del Partido Nacional, la Redacción cree cumplir con un deber de cortesía y de alto aprecio para el candidato que cristaliza por entero las tendencias del Partido, al dedicarle el presente número y saludarlo hoy efusivamente, cual cumple á soldados entusiastas que hacen á su general los honores de rúbrica.

Y para dar mejor forma á este tributo de estimación al Jefe, “La Juventud Nacionalista” honra las columnas de preferencia de EL COMBATE, su órgano de publicación, con el retrato del distinguido estadista licenciado don Cleto González Víquez, candidato para la Presidencia de la República en el futuro periodo de gobierno.

Noveles

como somos en el ejercicio del periodismo y cumpliendo con un deber de cortesía, solicitamos del ilustrado juriconsulto don Alberto Gallegos, uno de nuestros Presidentes Honorarios, su colaboración especial para el presente número, y hemos sido favorecidos por la exquisita y característica galantería del señor Gallegos, con la galante producción de su bien tarjada pluma que hemos creído conveniente, puesto que así lo demanda su contexto, adoptar como artículo de presentación, el cual figura en el lugar preferente de nuestras columnas.

Reciba el señor Gallegos los sinceros agradecimientos de la redacción y cuente con el aprecio y respeto de todo el Club La Juventud Nacionalista.

Reunión

Magnífica estuvo la reunión verificada el jueves último por la Directiva Nacionalista del distrito del Carmen; la concurrencia fué numerosa y los oradores ocuparon dignamente su puesto, usando en sus discursos la decencia y la cultura que son norma del Partido Nacional.

Contribuyó á dar mayor esplendor al acto la presencia del digno candidato. Su palabra sencilla pero correcta y llena de patriotismo se dejó oír en medio del más vivo entusiasmo de los concurrentes.

Cuando al travez de la imparcialidad se estudia esa noble labor del Partido Nacional, que inspirada únicamente en el verdadero amor á Costa Rica, trata de llevar al Poder á un hombre por mil méritos digno, no es de extrañarse que sus filas aumenten cada día, y de modo considerable, porque los ciudadanos bien intencionados ven en la causa nacionalista la única que ofrece más garantías para la la realización de sus ideales.

De Administración

Por la prematura del tiempo y la forma en que se fundó este periódico, no nos ha sido posible la solicitud personal de suscritores, y nos hemos permitido enviar el presente número á todas las personas tanto partidarios de la causa como adeptos de otros bandos, esperando que aceptarán la suscripción.

Los que no quieran favorecernos así lo significarán devolviendo el presente número antes de cuatro días.

Imprenta, Papelería y Encuadernación de A. Alsina

T. Assmann & Co.

Azucar de GUILLERMO NIEHAUS

Hay siempre en depósito partidas frescas del afamado azucar de “Niehaus”, el que más rendimiento da.

Junio 15 de 1905.

SCHLITZ

La cerveza que ha hecho

MILWAUKEE FAMOSA

Los afamados Cigarrillos

COQUETAS

Unicos agentes: A. HERRERO & Co.

ACABAMOS DE RECIBIR

un gran surtido de

Pañolones negros de lana.—Toallas negras de ídem.
Zarzas americanas.—Gasas blancas.

Los mejores y más baratos Lienzos y Mantas.

Y NUESTRO FAMOSO

THE LEGITIMO DE CEYLAN

M. NARCISO ESQUIVEL

Establecido en 1870.

A. Leiva & Cía.

Antigua casa de los ALFARO

Esquina del Parque Central

A nuestros favorecedores nos es grato anunciarles la llegada de extenso surtido de mercaderías, las que vendemos, como de costumbre, á precios sin competencia.

Gran Fábrica de Muebles

DE

Roberto Ramón & Co.

S. en C.

La fábrica más moderna y que cuenta con la mejor maquinaria y más competentes operarios, lo que le permite fabricar más bonito, más elegante y á precios más bajos que nadie.

Su numerosa clientela conoce ya estas verdaderas ventajas para el público.

Nadie debe comprar muebles antes de examinar los nuestros y comparar su construcción, elegancia y bajo precio.

Toda clase de muebles siempre listos para la venta, y también recibimos órdenes para fabricarlos especialmente.

Nos encargamos de todo trabajo de carpintería en casas particulares, con grandes ventajas de economía, pues con nuestra maquinaria podemos preparar las maderas económicamente y con perfección.